

La Hipocresía de la dirigencia religiosa

Homilía del domingo 31° A



"Hagan todo lo que ellos les digan, pero no lo que ellos hacen, porque no hacen lo que dicen."

Leer Mateo 23,1-12

1. Diatriba

La diatriba ésta de Jesús contra los fariseos y contra los escribas - ¡tremenda! -, y de modo particular y subrayado aparece allí, en este evangelio que leíamos: San Mateo. Y tenemos que ver un poco por qué es así, porque por ejemplo, si vemos con atención en el Evangelio de San Marcos no parece tan fuerte esto. Aparece, pero no con la dimensión que le da San Mateo. Entonces tenemos que ver también cómo es el contexto en el cual San Mateo dice todo esto de Jesús, y también de los escribas y fariseos.

2. Mateo y Marcos

Para entender un poco, el Evangelio de San Mateo fue escrito, más o menos, hacia el año 80. Esto quiere decir, más o menos, unos cincuenta años

después de la muerte y resurrección de Jesús (50 años). El Evangelio de San Marcos, que es el más cercano a Jesús (histórico), fue escrito alrededor de los años 60. Es decir, 20 años antes de Mateo y 40 años después del Jesús histórico, de la Pasión, muerte y resurrección. Entre Marcos y Mateo hay 20 años de distancia. Y en esos años pasó algo en el pueblo de Israel que va a cambiar toda la configuración religiosa de Israel. Esto es importante entenderlo.

3. Cambio en lo religioso

Más o menos por los años 70 vino la réplica de Roma a una revuelta grande que habían hecho los Judíos y destruyeron el templo de Jerusalén. No quedó nada. El templo que conoció Jesús ya no existía más. Aún hasta el día de hoy, el templo de Jerusalén no fue reconstruido. Si ustedes van hoy a Jerusalén, se van a encontrar con un lugar que se llama: "el muro de los lamentos"; esto es lo único que quedó del templo, una parte de la pared del templo, donde van a hacer sus plegarias los Judíos. Y eso quiere decir que hubo un cambio en lo religioso. Desapareció el templo, que era el centro de toda la religiosidad de Israel, desapareció el sacerdocio como tal y desapareció todo este cuadro de dirigentes que eran los Sumos Sacerdotes en primer lugar, los sacerdotes del templo y los Levitas, que eran quienes servían al Templo. Desapareció todo esto del horizonte religioso de Israel.

4. Escribas y Fariseos



Entonces, en tiempo de San Mateo, fíjense lo que pasó a ser preponderante: las Sinagogas, que eran lugares en cada localidad donde se iba a rezar y a escuchar la Palabra los sábados y como dirigentes religiosos quedaron los fariseos y los escribas, es decir los que enseñaban (tipo los catequistas) y predicaban (fariseos) y los escribas que eran aquellos que eran los más conocedores de la ley, los que la interpretaban y enseñaban, eran los más sabios. Contra estos dos grupos, que quedaron en tiempo de Mateo es que está dirigido especialmente el Evangelio de hoy, o sea Fariseos y Escribas. A ellos dos dirige esta Palabra Mateo, tan fuerte. Si prestamos atención, en otros

evangelios, aparecen también los sumos sacerdotes y dirigentes del templo. Aquí en tiempos de Mateo, ya desaparecen.

5. Hipocresía

Si miramos la primera lectura de hoy, todavía estaba el templo, del profeta Malaquías, se dirige contra los sacerdotes. En definitiva, ¿cuál es el tema? Jesús y los dirigentes religiosos. Y qué les dice Jesús a los dirigentes religiosos? Que no hacen lo que dicen, sino que dicen pero no hacen. Entonces aconseja a los discípulos que hagan todo lo que ellos les digan, pero no lo que ellos hacen, porque no hacen lo que dicen. Por eso les va a decir, en algunas de estas diatribas, a los fariseos: "sepulcros blanqueados", porque por fuera aparecen todos blancos y por dentro hay pudrición en ellos.

6. Al servicio

En definitiva, el gran tema de la fe, que proclama Jesucristo es éste: "El mayor entre ustedes, será el que los sirva", no el que tenga más títulos, sino el que está al servicio de sus hermanos, "porque el que se eleva será humillado y el que se humilla será elevado". Así, en definitiva, es clara la Palabra.

7. Fe y obras

Para el Israelita y el oriental es incomprensible que alguien diga que cree y no viva de acuerdo a eso que cree. Prácticamente no existe esto. En cambio, para nosotros, que separamos más las cosas, pareciera que fuera posible; es decir, ser creyente: yo creo, pero vivo como quiero, entonces, no soy creyente, esa es la verdad. De manera especial los dirigentes, ya sea obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados y gente de todo tipo, si no están al servicio de sus hermanos, están haciendo una religión que es opresiva. Se están sirviendo de la gente, no sirviendo a la gente. Y dirigentes de todo tipo, cuando están trabajando en las instituciones al servicio de la gente es una cosa; cuando se sirven de las instituciones y de la gente es otra. Pasa por ahí la Palabra de hoy.

8. De espaldas



Por eso, la actitud que Jesús nos pide, es claramente está, la del salmo: "Mi corazón no se ha enorgullecido, Señor, ni mis ojos se han vuelto altaneros". Yo recuerdo algo, que quizás alguno de ustedes vio - y que me parece importante recordarlo, si se acuerda alguno -, hace cuarenta y pico de años, casi cincuenta, el sacerdote celebraba de espaldas, así que el protagonista en la celebración era Jesús. Ahora estamos de frente y por ahí nos creemos que nos miran a nosotros, somos nosotros los importantes y no. Es Jesús y el Pueblo de Dios. Y cada uno, dentro del Pueblo de Dios tiene sus funciones. Y todos son ovejas, por más que alguno tenga alguna responsabilidad mayor que otros.

9. Conclusión

Esa responsabilidad será importante en la medida en que sirvan. Y en la medida en que no sirven, no están dentro del proyecto de Dios. Cuando aquel que es Pastor, se sirve de las ovejas, lo que hace es destruir el rebaño. Por eso tenemos que pedir en este día, especialmente, por todos nosotros, por todos lo que tienen responsabilidades en la Iglesia y en todas las instituciones, para que realmente estemos al servicio de los hermanos y no sirviéndose de ellos.

p. Juan José Gravet